

MANEJO Y UTILIZACIÓN

DE CULTIVOS SUPLEMENTARIOS, PARA PERIODOS CRÍTICOS DE ALIMENTACIÓN ANIMAL

Autores Soledad Espinoza, INIA Raihuén y Cristián Aguirre INIA Rayentué



FICHA ALIMENTACIÓN ANIMAL

El rubro ganadero ha sido uno de los más afectados por los efectos del cambio climático. La disminución en las precipitaciones, ha mermado fuertemente la producción de las praderas naturales y también la producción de los cultivos suplementarios, por tanto es necesario realizar manejos y prácticas que ayuden a mejorar el establecimiento y rendimiento de las especies sembradas



1 Realizar análisis de suelos básico

Es indispensable tomar una muestra representativa del potrero que se va a fertilizar y enviarla a un laboratorio para su análisis, de esta manera, detectar los nutrientes deficientes y sus posibles vías de corrección o la cantidad de fertilizantes a aplicar.



2 Especie, dosis y época de siembra

Cuando las condiciones de humedad del suelo lo permitan (20 mm de lluvia), es decir en otoño, realizar las labores agrícolas pertinentes, para obtener una buena cama de semilla que sea firme y mullida. Para favorecer la infiltración de aguas lluvias en el perfil de suelo, puede realizar un escarificado en el potrero por completo y realizar esta labor cada 5 años. La especie dependerá de la utilización que usted necesite, por ejemplo: Avena (variedad Urano, Supernova-INIA, Júpiter-INIA entre otras, en dosis de 140 kg/ha) y Triticale (variedad Aguacero-INIA, en dosis 200 kg/ha) son destinadas para producción de grano.

Si usted necesita enfardar es necesario elegir alguna de las alternativas mencionadas de avena o triticale en mezcla con vicia, para esto las dosis recomendadas de avena/vicia serían 80/60 kg/ha o triticale/vicia 100/60 kg/ha. Para pastoreo o verdeo temprano, utilizar la variedad de avena que mayor cantidad de hojas posea.



3 Profundidad de siembra

La profundidad de siembra debe ser uniforme en el potrero. En el caso de avena y/o triticale, estas deben quedar establecidas a una profundidad no mayor a los dos a tres centímetros. Es decir, tres veces el tamaño de la semilla a profundidad.



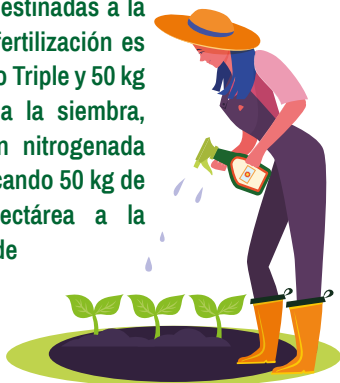
4 Fertilización adecuada a las condiciones de su predio y a la especie a sembrar

Se debe realizar según el análisis de suelos. Sin embargo como fertilización base y sumado a los resultados del análisis de suelo, se puede recomendar:

- En praderas destinada a la producción de grano y/o pastoreo (solo avena), la fertilización en el caso de la avena es: 200 kg de Superfosfato Triple, 100 kg de Muriato de potasio, además de una fertilización nitrogenada parcializada en dos, aplicando 80 kg de urea a la siembra y 60 al inicio de macolla.

- En el caso del Triticale la fertilización es: 200 kg de Superfosfato Triple, 100 kg de Muriato de potasio, además de una fertilización nitrogenada parcializada en tres, aplicando 70 kg de urea a la siembra, 140 kg al inicio de macolla y 140 kg al final de macolla.

- En praderas (mezcla) destinadas a la producción de heno, la fertilización es de 100 kg de Superfosfato Triple y 50 kg de Muriato de potasio a la siembra, además una fertilización nitrogenada parcializada en dos, aplicando 50 kg de urea granulada por hectárea a la siembra y 50 kg a inicio de macolla.



5 Control de malezas

Antes y durante la siembra, se deben considerar algunas prácticas que tiendan a reducir en parte el problema de malezas, sobretodo en las siembras para grano, en las cuales deben aplicar MCPA 750 SL para eliminar las malezas de hoja ancha (por ejemplo Yuyo y/o Rábano).

Este herbicida actúa de forma sistémica de forma selectiva sobre malezas de hoja ancha, su dosis de aplicación, 0,75 a 1,0 L por hectárea. Aplicar desde el comienzo de la macolla, hasta antes del encañado, en el caso de Triticale, de 4 a 5 hojas.



6 Utilización

En el caso de avena para pastoreo, realizar esto mediante cerco eléctrico, si es así, realizar el primer pastoreo con baja carga animal y evitar el uso de la pradera en días con exceso de lluvia, para disminuir la compactación y muerte de plantas. En el caso de henificación, idealmente cortar cuando los cereales están en estado de grano lechoso, ya que en dicho estado existe un mayor balance entre proteína, fibra y rendimiento. En el caso de cosecha de grano, realizarla cuando el grano se encuentre maduro, es decir duro, donde es ideal guardar el grano y alimentar al ganado con el residuo (Paja) o enfardar para guardar.

Por último es recomendable cortar el forraje en días de sol, baja humedad relativa y almacenarlo en lugar fresco, ventilado y en lo posible oscuro, para evitar pérdidas de nutrientes por la acción del sol, principalmente vitamina A.

